

## Medjugorje y los jóvenes

**E**l joven actual tiene que forjar su identidad en un momento caótico. Para la cultura imperante lo importante es el “ahora y lo que se toca”. Tiene valor lo que me gusta. Son rectores del actuar juvenil el autodesarrollo y la felicidad personal.

La sociedad le presenta una escala de valores perversa: el dinero, el placer, el prestigio.

En esta sociedad el joven se siente desorientado, solo, sin puntos de referencia. Y sobreviene el vacío y la carencia de sentido. En Francia se suicida un joven cada hora. Han perdido el sentido de la vida. Y cosa curiosa: es en la noche de los sábados cuando hay más suicidios. Justamente después de haber dado rienda suelta a todos los apetitos de los sentidos.

Demos vuelta a la hoja. Leed los testimonios de miles de jóvenes que han encontrado en Medjugorje un sentido gozoso e ilusionado de sus vidas. María les presenta los grandes ideales que dan sentido pleno a la vida juvenil: el amor, la entrega, la solidaridad, la unión con ella y con su Hijo.

Antes el corazón juvenil en tinieblas apagaba la luz del rostro. Ahora su corazón luminoso arde con todo esplendor en los ojos, capaces de iluminar la plenitud del rostro.

Una joven confiesa: “Nunca había visto a la gente cantar y sonreír de este modo”. Y otra: “Las personas que se encuentran aquí son más bellas porque están sonriendo”. Y un joven: “Es hermoso poder sonreír libremente a todos”.

Los jóvenes se sienten atraídos. En el Encuentro internacional de plegaria del 2007 se reunieron 50.000 jóvenes de 56 países. Los acompañaban 500 sacerdotes. Pasaron cinco días con cantos, oraciones, confesiones y conferencias. Los sacerdotes confesaron las 24 horas. Hubo una adoración durante toda la noche. Todos confesaron que se sintieron tocados por la gracia de Dios.

El gran magisterio de la Reina de la Paz para los jóvenes es que les enseña a realizarse en el amor. No hay pobreza más grande que no ser amado y no amar. Y en Medjugorje uno se siente amado, entra en la familia de María, se busca una convivencia donde reine el verdadero amor.

Id a Medjugorje, al Encuentro juvenil europeo de primeros de julio. Mirad como cantan, dan su testimonio, sonríen, oran. Y me diréis si en sus rostros no hay una sonrisa de felicidad. Ellos han comprendido que Jesús quiere amar a través de ellos. María les dice a cada uno: “tus ojos, tus labios, tus manos, tu corazón deben ser como los de Jesús. Camina por la vida como Jesús, haciendo el bien, sirviendo, ayudando, amando”.

En Medjugorje hay alegría, sonrisas, cantos, porque se ha captado el sentido de la vida. Ser como María, portadores de Jesús.

Si el mundo caótico ofrece el vacío al corazón joven actual, María ofrece la plenitud.

¡Cuántos jóvenes llegan a Medjugorje, heridos y explotados por la modernidad! Y la madre con su mano maternal cura esas heridas vertiendo en ellas el aceite de su amor y su presencia amorosa. Se les había llenado de cosas y vaciado de afecto, de compañía, de modelos para vivir. Cabe María se encuentra el sentido, un ideal, un amor, una compañía, un proyecto ilusionado de la existencia.